





D'HAUTÉRIVE

LA SUMA  
DEL  
PREDICADOR



1



BV30  
H3  
v. 1

908466



EX LIBRIS

HÉMETHERI VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080015148

LA  
SUMA DEL PREDICADOR  
I

LA SUMA  
DEL  
**PREDICADOR**

PARA TODO  
EL TRANCURSO DEL AÑO CRISTIANO

CONTENIENDO  
ACERCA DE CADA UNO DE LOS TIEMPOS LITURGICOS  
Y DE CADA UNO DE LOS  
EVANGELIOS DE LOS DOMINGOS, CUATRO INSTRUCCIONES HOMILITICAS  
CON INNUMERABLES NOTAS Y PLANES  
QUE PERMITEN VARIAR HASTA EL INFINITO LA ENSEÑANZA DEL PULPITO  
POR

P. GRENET llamado D'HAUTERIVE  
*Caballero de la insigne orden de Pio IX*  
Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

Por el PBRO. D.<sup>n</sup> FRANCISCO DIEZ DE RIVERA

Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

CAPELLAN DE HONOR HONORARIO DE S. M. ETC. ETC.

TOMO PRIMERO

TIEMPOS DEL ADVIENTO Y DE NAVIDAD.



PARIS  
LUIS VIVÉS, LIBRERO-EDITOR

13, RUE DELAMBRE, 13

1895

Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVA LEON  
Biblioteca Universitaria y Telex  
045109

BV 30

H3

v. 1

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## PROLOGO.

El libro por excelencia para el cristiano es sin duda alguna el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesús-Christo, libro divino, que constituye por sí solo la base de nuestra fé y es al propio tiempo regla segura de nuestra conducta. Hállanse en el mismo enarradas à la vez que la narracion de los hechos llevados à cabo por el Unigénito de Dios para redimir al género humano, todas las verdades que debemos créer, así como las prescripciones que observar debemos en órden à nuestra eterna salvacion, tal cual han sido propuestas por el mismo Salvador y trasmitidas hasta nosotros por medio de las escritas de los Evangelistas, inspirados por el Espíritu Santo. Así es, que en los escritos de los Santos Padres leemos, que este divino libro comenzó, ya desde el principio del Cristianismo à ser, el tema habitual de las instrucciones dirigidas al pueblo durante la celebracion del Santo sacrificio de la misa. De ahí proviene tambien la costumbre de seguirse dichas instrucciones inmediatamente despues de cantado el Evangelio, teniendo de este modo los fieles seguidamente la esplicacion de las palabras sagradas que acaban de oír.

Costumbre es esta venerable por lo antigua así comò tambien utilissima por la oportunidad que encierra, costumbre que aprobada por el concilio de Trento ha se convertido en ley. Ordena, en

1  
003166

efecto, el concilio de Trento á los obispos y á todos los que tienen cura de almas, explicar por sí mismos, ó valiéndose de personas idoneas, en los domingos y fiestas algun passage del Evangelio del dia. He aquí sus propias palabras: « Quamobrem, retento ubique eujusque ecclesie antiquo et a sancta romana Ecclesia, omnium Ecclesiarum n. Arc et magistra, probatu ritu, ne oves Christi pereant, neve parvuli panem petant et non sit qui frangat eum, mandat sancta Synodus pastoribus et singulis curam animarum gerentibus ut frequenter inter missarum celebrationem vel per se vel per alios ex iis que in Missa leguntur aliquid exponant, diebus præsertim dominicis et festis. » (Sesion XVII, c. 8.) « y el « Ceremonial de los obispos » al reglamentar esta órden, se expresa en estos términos: « El sermón que se predique durante la celebracion de la misa, debe generalmente versar sobre el Evangelio de la festividad que se celebra... Caso que el sermón que deba predicarse sea extraordinario, no debe pronunciarse durante el sacrificio sino una vez que este haya terminado » (libro I. c. xxii § 2 y 3º.) Bien clara y terminante es por lo tanto, la ley que en la actualidad se halla vigente y por la cual se manda que se explique á los fieles cada domingo el Evangelio del dia.

Obedeciendo á esta ley y conformandose, por otra parte, á la sabia práctica que la dió origen; los pastores de las almas, en nuestros tiempos, á imitacion de aquellos que les precedieron en anteriores siglos, no han dejado, ni por un momento, de proporcionar á los fieles, encomendados á su pastoral cuidado, las esplicaciones mas exactas, piadosas y prácticas que han podido, del santo Evangelio; gran número de estas esplicaciones, las mejores sin duda alguna, se han publicado, despues de haber sido pronunciadas, las unas ante el auditorio mas ó menos ilustrado de las ciudades, y en las modestas iglesias de los pueblos, otras.

Fácilmente se comprende que todas estas esplicaciones unidas á las de los santos Padres han de formar un inapreciable tesoro de oratoria para la enseñanza del Evangelio; Que riqueza de doctrina, en efecto, cuantos rasgos de elocuencia y sentimiento, que de

curso ingeniosos y de sorprendentes reflexiones, que de aplicaciones llenas de oportunidad se hallan encerrados en las mismas! La misma superabundancia de este tesoro le perjudica, sin embargo. ¿ Cual será, en efecto, el sacerdote que pueda disponer de elementos tan varios como costosos? Y caso de que pueda disponer de los mismos; donde hallará el tiempo que le será necesario, para, además de sus naturales ocupaciones, hacer el inventario de dichos elementos, compulsarlos y extraer de los mismos aquello que mas pueda convenir á las actuales necesidades del pueblo cristiano?

Teniendo en cuenta estas razones hemos procurado llevar á cabo en esta obra el trabajo que á un sacerdote, que tenga á su cargo el cuidado de una parroquia, le seria imposible hacer por sí mismo; reduciése nuestro trabajo á presentar en un cuadro, relativamente pequeño, el resumen completísimo de todo lo mejor que se ha escrito en todos tiempos, sobre el santo Evangelio, bajo el punto de vista de la enseñanza pastoral.

Para mejor conseguir nuestro propósito hemos procurado entre-sacar los cuatro puntos mas notables de cada Evangelio y sobre cada uno de estos puntos hemos compuesto una homilia completa y enteramente distinta de las otras. De este modo se ha evitado, lo que en otros autores es considerado como un grave defecto, á saber: que dan muchas homilias sobre cada Evangelio, pero que limitándose á considerarlo bajo diversos puntos de vista tratan repetidas veces el mismo asunto sin explicar el texto por entero. En nuestra obra, repito, hállase cada Evangelio, de por sí, explicado por entero en todas sus partes con las cuatro homilias en que se halla distribuido, homilias que en caso de necesidad pueden refundirse en una sola. Esta distribucion además de la ventaja de introducir gran variedad en los asuntos que se han de tratar, permite tambien esplanar con adecuada amplitud las partes todas del Evangelio de cada domingo. De modo que con la presente obra se obtiene una esplicacion realmente muy completa de los Evangelios, cosa que no puede decirse de ninguna de las obras que hasta el presente han parecido.

Otra ventaja muy importante del presente libro, consiste en que las homilias que encierra están sacadas directamente de los Evangelios de las dominicas y son, por lo tanto, la esplicacion exacta de los mismos; al contrario de lo que generalmente sucede en otras obras de esta clase, en que, los autores, tomando únicamente un pasaje cualquiera del Evangelio, como tema de su discurso, en el desarrollo del mismo no se ocupan mas que de causas enteramente ajenas al Evangelio de que se trata, frustrando de este modo los deseos de la Iglesia al escoger, con sus acostumbradas y nunca desmentidas prudencia y sabiduria los pasajes de la vida de Jesus que han de considerarse en cada domingo y fiesta.

Se ha procurado además sugetar cada instruccion ú homilia al método general que reina en toda la obra. Por lo tanto, se ha colocado al principio de cada homilia, no solo el asunto de que en la misma se trata, sino tambien los puntos en que se halla dividida. Estas divisiones vense á su vez marcadas en las homilias, al principio de cada párrafo con el número de órden correspondiente en caracteres latinos. Cada instruccion ú homilia termina, por último, con una *Conclusion* ó Epilogo en el que, despues de resumir cuanto en la misma se ha dicho, se indica tambien la consecuencia que se ha de sacar. Estas disposiciones, aunque puramente materiales, tienen para el lector la gran ventaja de darle á conocer el plan del discurso, facilitandole de este modo en gran manera el trabajo; ventaja que inútilmente, al menos de una manera tan completa, se buscaria en cualquiera de las obras de esta índole.

Tambien se ha hecho todo lo posible para que el estilo corresponda por su claridad á la índole de esta obra. Nos hemos, por consiguiente, esforzado en espesarnos de modo que seamos comprendidos de todos poniendonos al alcance de los mas modestos auditorios, pues tenemos la conviccion mas firme de que el hablar sin ser comprendidos no es mas que perder el tiempo. Por esta misma razon nos hemos abstenido de citar textos latinos en el cuerpo de los discursos.

Segun al principio de este prólogo digimos, el fondo de las pre-

sentes homilias se ha sacado esclusivamente de los santos Padres, de los mas autorizados comentadores de las sagradas Escrituras y de las mejores obras que tratan de estas materias. El lector puede, por tanto, estar seguro de encontrar en esta obra una exactísima interpretacion de los sagrados textos, así en el sentido literal como en el figurado y moral. Nada se dice en la presente obra que no esté apoyado en autoridades verdaderamente competentes. No hemos tomado, en general, de los venerables maestros, que de guia nos han servido, mas que sus ideas que luego hemos procurado adaptar, del mejor modo posible, á las necesidades de los presentes tiempos. Sin embargo, siempre que su redaccion ó estilo nos han permitido intercalar integros sus pensamientos, nos hemos impuesto el deber de transcribirlos tal cual se hallan en sus obras sin cambiarlos en lo mas mínimo, indicando por medio de una nota, el lugar de donde proceden. Estas citas no pueden menos de aumentar el valor de las presentes homilias.

Mas, apesar de la amplitud del plan que se ha adoptado, ha sido de todo punto imposible condensar, en el cuerpo de las cuatro homilias dedicadas á cada Evangelio, todas las riquezas que se deseaban poner á disposicion del lector. Para evitar esta dificultad se ha recurrido al auxilio de las notas, las que se han multiplicado con la posible profusion. En estas notas se ha procurado colocar primeramente las interpretaciones del texto, al parecer menos, prácticas y las que mas parecian alejase del asunto tal cual era tratado; las interpretaciones de los Evangelios, siendo, como todos sabemos, numerosisimas, no nos hemos podido resolver á no dar á conocer, por lo menos, las mas interesantes. Se ha procurado tambien poner en las notas el desarrollo de ciertos profundos pensamientos ó instructivas aclaraciones que no podian mas que enunciarse en el cuerpo de la homilia, para no entorpecer la marcha. Tambien por medio de las notas se ha dado á conocer la parte secundaria del asunto bajo sus principales aspectos. Por último en las notas se hallarán, tambien, en gran cantidad, asuntos y planes para las homilias, ya sea tomando, al Evangelio, en conjunto, bien dividiendo



dolo en partes. Estos planes, en su mayor parte, no se limitan à la sola enunciaci3n del asunto con sus divisiones, sino que proporcionan ademàs textos y pruebas convenientes, indicando al mismo tiempo el desarrollo necesario del discurso.

Para que los que tienen à su cargo la cura de almas, nada pudiesen apetecer en la presente obra, hemos procurado hacer con las diversas épocas en que se divide el año cristiano lo mismo que hemos hecho con los Evangelios, es decir, proporcionarles las nociones que pudiesen serles útiles para enseñaanza de su auditorio. Los fieles podrán de este modo vivir en estrecha comunidad de sentimientos con la Santa Iglesia con gran provecho para sus almas.

Tal es el trabajo que hemos llevado à cabo y que hoy ofrecemos al público. Si hemos conseguido que encierre en sí la perfeccion que nos propusimos, estamos seguros que el sacerdote que lo adquiera, no tendrá necesidad de buscar en otros autores las materias que con tanta amplitud se tratan en nuestra obra, puesto que en ella se ha condensado lo mejor que hasta el día se ha dicho de los Evangelios. El sacerdote encontrará en esta obra, caso de necesidad y segun el tiempo de que disponga, homilias hechas, puntos accesorios para modificarlas, planes detallados con abundantes materiales que le pueden servir para componer discursos propios sin temer à las repeticiones.

Si el autor de este libro no se engaña en sus deseos y esperanza, se toma la libertad de pedir al lector que de su obra saque algun provecho ó ventaja, le conceda en cambio un lugar, aunque sea modesto, en sus fervientes oraciones.

El traductor à su vez inspirandose en tan piadosos sentimientos espera merecer igual recompensa por sus afanes en proporcionar al clero Español las ventajas que puede procurarle el conocimiento de la presente obra en el language pátrio.

## COMPENDIO DEL PREDICADOR

EN LOS DIFERENTES TIEMPOS DEL AÑO CRISTIANO.

### PARTE PRIMERA.

PROPIO DEL TIEMPO.

#### INSTRUCCION PRELIMINAR.

##### Idea general del Año Cristiano.

I. Que es lo que constituye el año cristiano. — II. Division del mismo. — III. Su utilidad.

I. *Que es lo que constituye el año cristiano.* — ¿Para que vino Nuestro Señor Jesu-Cristo al mundo? Pues vino, amado lector, no solo para rescatarnos al precio inestimable de su preciosísima sangre, sino tambien para enseñarnos con su ejemplo y doctrina à hacernos dignos de tan sublime é imponderable precio. He ahí explicado tambien, porque ha querido que los principales hechos de su vida fuesen transmitidos por medio de la escritura para que pudiesen servir de útil enseñaanza à las generaciones que habian de verse privadas de la inefable dicha de contemplarle y verle. El libro que encierra la narracion sencilla de la vida y hechos de Jesus es llamado, como todos sabemos, santo Evangelio.

La Iglesia, cuya mision consiste en continuar sobre la tierra la obra de la redencion incoada por Jesu-Cristo, inspirada por el Espi-